

INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA CULTURA INFLUENCE OF GLOBALIZATION IN CULTURE INFLUÊNCIA DA GLOBALIZAÇÃO NA CULTURA

CAROLINA RODRIGUEZ
CRISTIAN DIAZ CARRILLO

Resumen

La investigación abarca los diferentes aportes realizados por algunos autores, los cuales dan a conocer sus diferentes puntos de vista y opiniones sobre los orígenes, avances y consecuencias de la globalización en la cultura a nivel mundial, por esta razón se realiza una investigación cualitativa de tipo revisión documental, donde se evidencia que el fenómeno de la globalización no solamente genera cierto impacto en la economía y en la política, pues también ésta arraigada con los cambios o variación en el entorno cultural, lo anterior se enmarca principalmente en factores concernientes a la tecnología y la comunicación que fueron medios bastante influenciados por la llegada de la globalización, donde se han visto transformadas las maneras de negociación debido a que las barreras comerciales, culturales y sociales han mostrado tendencia a disminuir considerablemente, lo anterior es de gran importancia debido a que se evidencia una relación directa entre la globalización y la cultura, originando varios cambios, que quizás no sean muy profundos a nivel de costumbres, pero que si permitió cierta influencia en el desarrollo de las actividades culturales, involucrando diferentes tendencias que permitieran estar a la altura de otros países, aunque no se tiene certeza de su origen, es claro que es un proceso que ya está en todo el mundo..

Palabras clave: Globalización, alienación cultural, aculturación, multiculturalismo

Keywords: Globalization, cultural identity, acculturation, multiculturalism.

Abstract

The research covers the different contributions made by some authors, which reveal their different points of view and opinions on the origins, advances and consequences of globalization in the culture worldwide, for this reason a qualitative research of type is carried out. documentary review, which shows that the phenomenon of globalization not only generates some impact on the economy and politics, it is also rooted with changes or variation in the cultural environment, the former is mainly framed by factors concerning technology and the communication that were quite influenced by the arrival of globalization, where the ways of negotiation have been transformed because commercial, cultural and social barriers have tended to decrease considerably, this is of great importance because a direct relationship between the globalization is evident and culture, originating several changes, which may not be very deep in terms of customs, but that did allow some influence in the development of cultural activities, involving different tendencies that would allow them to be equal to other countries, although is certain of its origin, it is clear that it is a process that is already in the whole world.

Palavras chave: Globalização, Alienação cultural, aculturação, multiculturalismo.

Clasificación JEL: F02

Introducción

En las últimas décadas el mundo ha sufrido diferentes cambios político, sociales, ambientales, de-

mográficos y demás, razón por la cual nos encontramos hoy, en un mundo globalizado, donde países, personas y culturas, interactúan constantemente bajo el ámbito de la economía y la política; no obstante esta interacción ha generado intercambios tanto de capitales, bienes y servicios, como de información, ideas, tecnologías y patrones culturales. Por lo tanto, así como otros ámbitos, la cultura también se ve altamente influenciada con la llegada de la globalización a un país, ya que pone de manifiesto nuevas costumbres e ideas que se muestran a las respectivas sociedades que se ven inmersas. Este impacto ha provocado tres reacciones importantes para destacar: la primera, que ha surgido la aparición de una cultura global; la segunda, que reaparecieron las culturas locales como efecto contrario; y la tercera, que se crearon contraculturas de grupos al margen del proceso.

El impacto que la globalización ha causado en la cultura es altamente definido por la comunicación activa de diversas manifestaciones, que aunque no desaparecen por completo sus creencias y comportamientos pasados, si actúa como efecto transformador de los mismos, con el fin de pertenecer a ese nuevo mundo y obviamente aportar al mismo.

El presente trabajo se pretende dar a conocer una idea de los efectos que ha causado la globalización en la cultura, así como el nivel de impacto y las causas del mismo. Este trabajo se desarrolla a partir del método inductivo a partir del enfoque cualitativo, con un alcance descriptivo y analítico. La estrategia utilizada es la investigación documental.

En la primera parte se presenta la introducción, que es la que actualmente se está entablando; en la segunda parte del artículo se aborda el marco teórico que envuelve la globalización y la cultura; en la tercera parte se hace un estado del arte de acuerdo a las investigaciones realizadas en lo que respecta a la relación y el impacto que ha causado la globalización en la cultura y finalmente se presentan las conclusiones.

Este trabajo se desarrolla a partir del método inductivo a partir del enfoque cualitativo, con un alcance descriptivo y analítico. La estrategia utilizada es la investigación documental. El instrumento es la ficha bibliográfica.

Marco de referencia

Para hablar de “Cultura y Globalización” es necesario dar claridad primero a cada uno de sus términos, ya que ambos suelen utilizarse de manera equivocada o al menos, de manera saturada. Respecto a la globalización se dice que es un proceso continuo e inherente del ser humano, en el que se busca relacionar y comunicar a todo el mundo, donde su principal objetivo es lograr adelantos científicos, tecnológicos y financieros generando un mejor desarrollo, sin embargo estos nuevos procesos son de gran influencia en el ámbito cultural de la sociedad. (Mantecón, 1993; Ezequiel, 2014; Torregroza, 2014; Marsano, 2015; Álvarez, 2016).

Los analistas están de acuerdo en que la globalización no apareció de la noche a la mañana, sino que es un proceso que se ha ido consolidando a lo largo de muchos años, no existe un acuerdo es en lo que se refiere al origen como tal; algunos consideran que comenzó con el descubrimiento de América en 1.492, cuando se produjo el encuentro entre dos tipos de civilización, Europa frente al continente americano. Aunque más que encuentro entre dos culturas, fue la imposición de una cultura dominante sobre la segunda, que en todo caso resultó en un flujo constante ideologías, de tecnologías, personas, mercancías y recursos, dicho sea de paso, al presente dicho flujo o tránsito se mantiene con la misma desigualdad de entonces.

Otros análisis aseguran que la globalización surge en 1969, con el nacimiento de internet porque fue partir de esta fecha que se aceleró el acercamiento entre las diferentes culturas, se facilitaron las comunicaciones entre lejanos lugares del globo terráqueo y por lo tanto se internacionalizó aún más el comercio, hoy es posible comprar y vender

en y desde cualquier lugar del mundo. Fueron apareciendo los periódicos digitales y las redes sociales potenciando el intercambio cultural e ideológico y un sinfín de novedosas herramientas.

La caída del muro de Berlín 1989 como antecedente del desmoronamiento de la URSS (1990 – 1991) es otra fecha de referencia según los analistas de la globalización, puesto que se comenzó a imponer definitivamente el capitalismo con sus particularidades a nivel económico, político y social. La existencia de un modelo predominante presupone un mismo direccionamiento similar en todas las naciones del planeta.

No obstante, otros analistas que aseguran que la globalización es el resultado de la creación de la Organización Mundial del Comercio en 1995, con la consiguiente unificación las normas del comercio internacional que a su vez facilita el intercambio de bienes y servicios entre países.

Es importante tener en cuenta que “las reflexiones antropológicas se han encaminado fundamentalmente al cuestionamiento de la supuesta homogeneización cultural producida por la globalización, al develamiento de los nuevos modos de construcción de la hegemonía de este modelo de estructuración mundial, a las repercusiones del contenido y dirección de los flujos culturales, así como a las transformaciones sociales e identitarias que está provocando”. (Mantecón, 1993, p.80). “Y lo que así no resulta pensable es precisamente lo que hoy más necesitamos pensar: que la globalización no es un mero avatar del mundo de la economía política, sino la presencia de mutaciones en las condiciones en que el hombre habita el mundo” (Barbero, 2003, p.20).

En cuanto al término “cultura” también existe confusión y en ocasiones es mal utilizado, como cuando se menciona que una persona “no tiene cultura”, lo cual desde el punto de vista antropológico es impensable, ya que todos pertenecemos a determinada sociedad, que indudablemente posee su propia cultura. Es precisamente desde la antro-

pología que se define uno de los conceptos más utilizados (Tylor, 1871, p.1), diciendo que “la cultura o civilización en su sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo incluidos conocimientos, creencias, arte, moral, costumbres, y todas las demás capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad”.

De otra parte, Ruth Benedict sostuvo que una cultura no era un simple “cajón de sastre sin ton ni son” ni una “cuestión de pegotes y añadidos” sino que cada cultura desecha los elementos que considera incongruentes, modifica otros en su propio beneficio e inventaba otros elementos de acuerdo con su gusto.

Dentro de los muchos conceptos sobre “cultura” está también el de Gilberto Giménez (2002), que indica que la cultura es la organización social de significados interiorizados por los sujetos y los grupos sociales, y encarnados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados.

La definición de Giménez distingue entre formas objetivadas, es decir bienes culturales, artefactos, cultura material y, de otra parte, formas subjetivadas de la cultura, como son las disposiciones, actitudes, estructuras mentales, esquemas cognitivos. Además nos muestra que las formas objetivadas de cultura no son una simple colección de cosas con sentido en sí mismas y por sí mismas, sino que ese sentido tiene también relación con la experiencia de los sujetos que se las hacen propias para consumirlas o para mantenerlas en su entorno simbólico inmediato, dicho sea lo mismo “Con otras palabras, no existe cultura sin sujeto ni sujeto sin cultura”.

Relación entre globalización y cultura

Cuando se habla de globalización se debe tener en cuenta ciertos factores que influyen en este proceso, dentro del cual, el principal de ellos son las relaciones influyentes, entre países y por ende entre personas, que son identificadas bajo culturas diferentes, y que están obligadas a interactuar ya

sea de manera directa o indirecta, evidenciándose este camino como el principal medio de intercambio de ideas, gustos, costumbres y demás características propias de una cultura definida, referente a esto (Torregroza, 2014, p.9) afirma que “la globalización es casi la mundialización de la modernidad, en la que la conservación de tradiciones e identidades culturales se convierte en una prioridad política y económica consustancial a los valores que el mismo mundo moderno defiende: los derechos humanos, la justicia y la felicidad”.

En el mundo globalizado dónde existen los flujos de personas y de mensajes, el concepto de la cultura mueve sus raíces al colectivismo, no es que desaparezcan las identidades culturales, los territorios regionales, las religiones de los individuos, sus vidas diarias, sus valores y manifestaciones de cultura popular, sin embargo, el acceso a los recursos globalizados redefine la situación cultural de las personas, y esto pone espacio en la interculturalidad que no es comprometida con los movimientos populares de la cultura (velazquez, 1999).

Por lo tanto la comunicación activa presente en los procesos implementados, como intercambios comerciales, financieros y políticos, que trajo consigo la globalización son las causas principales de la relación de ésta con la cultura, ya que básicamente esta comunicación interpersonal, enfocada en un principio, solo a procesos de crecimiento económico terminó por estar directamente enlazada con todos los aspectos culturales y sociales al ser la relaciones humanas la herramienta principal del desarrollo de las diferentes actividades.

Luego de identificar la relación existente entre la globalización y la cultura, se procede a analizar de qué manera influye una en la otra, iniciando por identificar que al haber un desarrollo y avance en la tecnología fue el gancho que dio apertura a las comunicaciones entre culturas, por tal razón (Marsano, 2015, p.3) afirmo que “las tecnologías de la información ofrecen a las personas unas perspec-

tivas sin precedentes para crear y compartir el contenido cultural y las ideas a escala mundial y a bajo costo”. Afirmación que (Álvarez, 2016, p.3) apoya diciendo que “La globalización cultural, los medios de comunicación, el desarrollo de las tecnologías de la informática, la internet y otros medios, posibilitan aún más rápido el intercambio cultural”; con la anterior ya se entra en el contexto de que la globalización hace que la cultura se difiera por entre los países de manera acelerada, sin embargo es importante tener en cuenta que “La dominación cultural es un aspecto o dimensión de la dominación global; y la alienación cultural es la consecuencia más significativa de toda situación de dependencia cultural”. (Ezequiel, 2014, p.4).

Teniendo en cuenta lo anterior, todos los avances que trajo la globalización han generado cierto tipo de impactos en la cultura, ahora la cuestión está, en saber que tipo de influencia ejerció y como se ha manifestado, razón por la cual, se encuentran diferentes opiniones opuestas de parte de quienes estudian el tema; por un lado, sugieren que la globalización ha generado la tendencia a la homogeneización cultural, relacionada a la cultura mediática, al mercantilismo globalizado y al consumismo. En oposición, hay quienes señalan que ha surgido una tendencia a la fragmentación y a la heterogeneidad cultural.

Según G. Giménez, quienes aducen la tendencia a la homogeneización cultural como consecuencia de la globalización, manifiestan que el vínculo entre cultura y territorio se ha ido rompiendo mientras ha ido surgiendo el espacio cultural electrónico, que claro está, no tiene espacio geográfico. Según esto, la cultura occidental se transmite por los medios de comunicación con tal contundencia, que ha superado las formas locales y personales de comunicación, provocando un quiebre entre quienes producen y los que reciben las formas simbólicas. Es relevante en el supuesto surgimiento de una única cultura global, la existencia de monopolios internacionales de comunicación, como productores de series de televisión, películas, noticias, etc., que significaría la convergencia hacia el imperialismo

cultural. De esta forma (Vilches, 2001, p3), quien también reitera el efecto homogeneizador de la cultura provocado por la mundialización, donde expresa que está última, “es un fenómeno cultural que surgió de la industrialización y eso rompió con las tradiciones, lo que obligó a la sociedad a una transformación rápida o una desaparición segura de características culturales heterogéneas”.

En el otro extremo está la idea de la fragmentación y la heterogeneidad cultural, refiriéndose a una variación cultural, debido a la interacción de las diferentes culturas que coexisten, como consecuencia de la inserción en el mercado mundial de mensajes y símbolos organizados, por la hegemonía norteamericana, y así mismo a la existencia de diferentes condiciones locales, regionales, de género, edad, religión, origen étnico, etcétera, que poseen códigos específicos de recepción de los distintos procesos comunicativos.

Según este punto de vista la globalización impacta sobre las culturas locales causando su desconstrucción y fragmentación, ya que las formas locales de la cultura resultan disfuncionales para la lógica de los mercados globales, que requieren de consumidores estandarizados, flexibles e intercambiables que no estén limitados por lealtades nacionales, regionales o locales demasiado particulares.

De esta manera (Barbero, 2002, p.7) expresa que “el proceso de mundialización es un fenómeno social total, que para existir se debe localizar, enraizarse en las prácticas cotidianas de los pueblos y los hombres”, la mundialización no puede confundirse con la estandarización de los diferentes ámbitos de la vida que fue lo que produjo la industrialización, incluido el ámbito de la “industria cultural”. Ahora nos encontramos ante otro tipo de proceso, que se expresa en la cultura de la modernidad-mundo, que es una nueva manera de estar en el mundo, de la que hablan los hondos

cambios producidos en la vida: en el trabajo, la pareja, la comida, el ocio.

Pero así como el estado-nación no desaparecieron las culturas locales, tampoco con la globalización va a desaparecer la heterogeneidad cultural, y así lo demuestran la diversificación y el desarrollo de la producción artesanal en una abierta interacción con el diseño moderno y hasta con ciertas lógicas de las industrias culturales, el desarrollo de un derecho propio a las comunidades, la existencia creciente de tantos medios de comunicación, es la forma como esas culturas tradicionales cobran hoy para la sociedad moderna, una vigencia estratégica en la medida en que ayudan a enfrentar el trasplante puramente mecánico de culturas, al tiempo que, en su diversidad, representan un reto fundamental a la pretendida universalidad deshistorizada de la globalización y su presión homogeneizadora.

Conclusiones

Al parecer no queda más que decir que la cultura no puede ser encerrada en un territorio determinado, precisamente por la misma naturaleza del ser humano, siempre interesado en lo extraño o lo desconocido y dados los resultados del desarrollo de las relaciones internacionales, las nuevas tecnologías de la comunicación y en general del conocimiento.

En este sentido hay acuerdo con G. Giménez cuando manifiesta que no hay tal emergencia de una cultura global unificada, a expensas de las culturas particulares barridas de la escena sin mayor trámite, resultando esta visión de una ilusión óptica que confunde las industrias de la cultura con la cultura y que dice también, afortunadamente, las culturas particulares perduran y siguen gozando de buena salud. La globalización amplía las oportunidades de comunicación y desarrollo, pero también genera nuevos riesgos de exclusión y fragmentación, pero esto a la vez se enriquece con la diversidad

Referencias bibliográfica

Giménez Gilberto (2002). Globalización y cultura

Marsano Delgado José Manuel Enrique (2015). Cultura, Economía y Ética en Épocas de Globalización

Ana Rosas Mantecón (1993). Globalización cultural y antropología

Enver Torregroza (2014) Modernidad y Tradición: Los retos culturales y políticos del mundo globalizado

Martín barbero (2002) La globalización en clave cultural: Una mirada latinoamericana

Vilches (2001). Las concepciones de los profesores de ciencias brasileños sobre la situación del mundo

Tylor (1871) Diversidad y cultura